

Consecuencias para la URSS de su derrota militar en Afganistán.

Oscar Julián Villar Barroso



*Documentos de trabajo n° 64, Buenos Aires,
Octubre de 2011*



www.ceid.edu.ar
admin@ceid.edu.ar
Buenos Aires
Argentina


Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

Consecuencias para la URSS de su derrota militar en Afganistán

Oscar Julián Villar Barroso*

1

El autor de estas páginas conoció a varios pilotos soviéticos con experiencia en la guerra afgana y los relatos no eran nada halagüeños, sobre todo, por parte de los que fueron derribados en algún momento por el fuego enemigo y que llevaban en sus cuerpos las secuelas de esos eventos.

En Afganistán no sólo combatió la aviación, los soviéticos desplegaron un contingente militar sin precedentes, el mayor que tuvieron en el exterior aparte de los de la RDA y Checoslovaquia. Se conoce que entre los años de 1985 y 1986, los de mayor envergadura en las acciones combativas, en Afganistán peleaban unos 120.000 efectivos soviéticos. Las unidades terrestres se componían de 4 divisiones, 5 brigadas independientes y 4 regimientos independientes. El contingente militar disponía también de algunas unidades de aseguramiento logístico e ingeniero, todo lo cual les convertía en un poderoso ejército.

Tropas soviéticas en Afganistán: diez años de combates

Los combates en Afganistán duraron 2.238 días. Se combatió por el control político sobre todo el territorio del país

Etapas de permanencia de las tropas soviéticas en Afganistán y sus operaciones

1	2	3	4
diciembre 1979 febrero 1980	marzo 1980 abril 1985	mayo 1985 diciembre 1986	enero 1987 febrero 1989
Incusión de tropas soviéticas en Afganistán, acantonamiento en guarniciones, organización de puntos de vigilancia en las zonas de emplazamiento y en otros objetivos	Comienzo de operaciones ofensivas	La aviación, la artillería y unidades de zapadores soviéticos pasan a prestar ayuda a las tropas afganas	Participación en la política de reconciliación nacional emprendida por la dirección afgana; 14 de abril de 1988, con la mediación de la ONU en Ginebra (Suiza), los ministros de Asuntos Exteriores de Afganistán y Pakistán firmaron el acuerdo sobre el arreglo político de la situación en la República Democrática de Afganistán; para el 15 de febrero de 1989, fueron retiradas todas las tropas soviéticas de Afganistán

Participantes del conflicto

Fuerzas Armadas de la República Democrática de Afganistán

Apoyo: contingente de tropas soviéticas (CTS)

Oposición armada (mujahidines)

Apoyo: asesores militares de Estados Unidos, de algunos países europeos miembros de la OTAN, servicios secretos de Pakistán

Composición del contingente soviético

divisiones 4	regimientos de aviación de combate 4
brigadas independientes 5	brigada de ingeniería
regimientos independientes 4	brigada de apoyo logístico
regimientos de helicópteros 3	otras unidades y entidades militares

Pérdidas

Ejército	14.427 efectivos
KGB	576 efectivos
Ministerio del Interior	28 entre muertos y/o desaparecidos
Heridos:	más de 53.000

La cifra exacta de los muertos afganos en la guerra de Afganistán se desconoce. Las valoraciones actuales oscilan entre un millón y dos millones.

RIA Novosti 2007
Para la reproducción total o parcial de este material será obligatoria la autorización escrita previa de RIA Novosti. Para tramitar la autorización de uso de nuestros materiales, por favor contactar al teléfono: (495) 981 66 01 (extensión 7251) o al e-mail: infographica@rian.ru

* Licenciado en Historia y Máster en Historia Contemporánea y Relaciones Internacionales por la Universidad de La Habana. Es profesor de Historia y Ciencias Sociales en la Universidad de las Ciencias Informáticas de La Habana y de la Maestría de Problemas Contemporáneos de la Historia y las Relaciones Internacionales de la FFH de la Universidad de La Habana y colaborador del CEAO. Investiga temas vinculados con la

El conflicto, como se explica en la gráfica anterior, se desarrolló por etapas, en la primera los contendientes fueron principalmente el ejército afgano y los muyahidines, encuadrados en unidades irregulares sujetas a regiones determinadas, a los primeros le apoyaban los soviéticos, quienes se habían establecido en cuarteles y organizado la defensa circular de las unidades y la observación inmediata y lejana de los accesos a sus unidades y en principio no participaban en los enfrentamientos.

La oposición armada contaba con el apoyo de asesores norteamericanos, europeos y con la asistencia de los servicios de inteligencia de Pakistán¹, así como con el financiamiento de Arabia Saudita y de Occidente. Estados Unidos les abastecía de armamento y técnica militar, así como de información de inteligencia relacionada con los soviéticos, las virtudes y las debilidades de su armamento y hasta de las características de los mandos militares.

En ese sentido, hoy se conoce como se fue armando lo que llegaría a ser la "resistencia" afgana, sobre todo a raíz de la ruptura de algunos de estos grupos con Washington, por ejemplo, Al-Qaeda y su líder Osama Bin Laden, recientemente asesinado por sus mentores de antaño. Bin Laden, un millonario fundamentalista de origen saudita, agente de la CIA y cuya familia está asociada a los Bush en innumerables negocios, fue una suerte de mentor *in situ* de los grupos de muyahidines que combatieron contra los soviéticos y más tarde entre ellos por el poder.

De la misma manera se fueron creando madrazas en Pakistán a donde eran llevado niños y adolescentes, muchos de ellos huérfanos de los interminables conflictos internos, que eran convertidos en estudiantes coránicos (talibanes) para más tarde entrenarlos militarmente y llevarlos al campo de batalla. Aquí es bueno destacar, que los Estados Unidos jugaron con fuego al inmiscuirse y estimular el surgimiento de este tipo de combatiente con una ideología fundamentalista y terrorista.

Así las cosas, se puede asegurar entonces, que el ejército soviético tuvo que combatir en muy difíciles condiciones y en una guerra que la inmensa mayoría de sus efectivos no comprendía y para la que no estaban suficientemente preparados, eso explica el volumen de sus pérdidas humanas y materiales, que se asocian a un bajo rendimiento militar como resultado de una preparación incorrecta y de una percepción equivocada de la táctica y estrategia a

URSS, Rusia y el Espacio Postsoviético, sobre todo relacionados con Asia Central. Miembro del CEID, Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo, Argentina.
1 *Inter Service Intelligente (ISI)*

emplear². Recomendamos un film ruso del año 2009 titulado: “La 9ª Compañía”, sobre todo porque recrea el ambiente afgano durante la contienda y reproduce, con exquisito realismo, el derribo de un avión de transporte del tipo An-12.

A inicios de la década de los años 90 el autor hubo de conocer en La Habana, a algunos combatientes soviéticos que había estado en Afganistán y que habían sufrido traumatismos de importancia y venían a recibir atención médica, en todos los casos los relatos resultaban dramáticos, no solo de parte de los soldados, también de los oficiales soviéticos. Eso nos permite concluir, que el ejército que fue a Afganistán posiblemente estuviese preparado para sostener los grandes combates entre unidades regulares que estudiaban en las academias y escuelas militares, pero no para enfrentar una guerra irregular, contra un enemigo que además, aprovechaba al máximo el teatro de operaciones militares, que era su medio natural.



Tanques soviéticos destruidos en Kabul.

La guerra a partir de febrero de 1980 se hizo muy difícil, sobre todo en la parte meridional del país, cuyo centro neurálgico era la ciudad de Kandahar, los insurgentes tendían emboscadas en las que le provocaban importantes bajas a un ejército soviético que insistía en desarrollar ofensivas al estilo de las de la Gran Guerra Patria contra los fascistas, de esa manera eran más vulnerables y los

2 La URSS perdió en Afganistán 15 051 efectivos y resultaron heridos casi 60 000 en 10 años de enfrentamientos contra los muyahidines. Entre 1975 y 1990 la República de Cuba asistió militarmente a la República Popular de Angola, que defendía su independencia ante los ataques del ejército racista de Sudáfrica, empeñado en colonizar el territorio angolano y en 15 años hubo que lamentar la pérdida de 2 077 vidas, cinco veces menos que las soviéticas en Afganistán. En Angola inicialmente hubo que pelear en dos frentes, en el norte, contra el ejército Zaireño de Mobutu, que era apoyado por mercenarios europeos y en el sur contra los sudafricanos, hay que agregar que las tropas cubanas sistemáticamente eran atacadas por destacamentos de la UNITA, el FNLA y otras organizaciones irregulares, que les hacían algunas bajas, sin embargo se alcanzó la victoria y en este caso el rendimiento militar, por el número escaso de bajas fatales, fue alto.

muyahidines tenían éxito en el combate contra un enemigo superior y bien armado.

Por ello Afganistán se convirtió así en un símbolo de cómo empleando el fundamentalismo islámico, como elemento aglutinador, se podía enfrentar con éxito los intentos de una dominación foránea militarmente poderosa, algo que no era nuevo para ellos y que explica las habilidades desarrolladas por los afganos ante los reiterados intentos de entidades foráneas de ajustar sus condiciones político sociales, estrechamente vinculadas a estructuras etno-tribales y al Islam, a esquemas occidentales.

A pesar de esto, la resistencia afgana jamás consiguió una cohesión real, no sólo por el hecho de las tradiciones e ideología de cada grupo étnico o región en particular, sino además, porque las potencias foráneas involucradas, de una u otra parte, tenían objetivos políticos colaterales que avivaron las antiguas discrepancias étnicas y tribales, que por si solas ya eran importantes.

Por ello en los años que siguieron a la ocupación soviética, contradictoriamente en Afganistán se recrudeció la guerra civil y la guerrilla, que había mantenido desde las montañas el 80% del país en su poder, llevó la guerra al resto. La contienda, en este período estuvo caracterizada por las denominadas guerras por delegación, protagonizadas por grupos insurgentes respaldados por potencias foráneas. Tales antagonismos revistieron la forma de "guerras de baja intensidad" en zonas limítrofes entre grupos y en los enclaves étnicos disputados.

El gobierno de Mohamed Najibullah (1986-1992), que había heredado a los soviéticos en el país, le tocó despedirlos y luego de eso tomar decisiones, que no fueron muy afortunadas y que recrudecieron los enfrentamientos. Najibullah promulgó la creación de un frente amplio, democrático y nacional, al margen y por encima de las élites etno-tribales y político-religiosas establecidas. La marginación de líderes locales condujo a que un buen número de caudillos políticos y religiosos se integraran a las filas muyahidines, las que ofrecían un sitio seguro en los diversos segmentos del país bajo su dominación.

Muy intensos fueron los combates, sobre todo en los años 1985 y 1986, lo que repercutió en la percepción de todas las partes de que se trataba de un conflicto sin salida y algunos grupos comenzaron a buscar la paz. Para entonces ya en la URSS se había iniciado la Perestroika y el nuevo gobierno, presidido ahora por Mijaíl Gorbachov, se apresuró a optar por el fin de la guerra, pero como se ha explicado, la guerra en Afganistán no terminó con el fin de la ocupación soviética en 1989, porque tuvo continuidad en una guerra civil que llevó al caos y a la pobreza extrema al país y terminó

fragmentándolo en territorios dominados por los llamados “señores de la guerra”, muchas veces enfrentados entre sí.

Entre las acciones emprendidas en la ONU por los países implicados en el conflicto, fundamentalmente Afganistán y Pakistán, resalta la firma de los acuerdos de Ginebra en 1988, que garantizaban el retiro de las tropas soviéticas del territorio afgano, aunque no preveían la conformación de un gobierno provisional ni ninguna otra medida para llegar a un consenso político dentro de Afganistán.



El 15 de febrero de 1988 las tropas soviéticas cruzan el puente sobre el río Amu Daria y retornan a la URSS. El General Boris Gromov, su último Comandante en Jefe, es el último en atravesar caminando la línea fronteriza, concluyendo con ello uno de los episodios más lamentables para la URSS.

El texto exclusivamente se limitaba a convidar a los grupos enfrentados a cesar los combates y a los promotores foráneos a abstenerse de continuar con la ayuda a las partes, pero Estados Unidos reivindicó el derecho a seguir proporcionando su ayuda a la resistencia y también la URSS reclamó para sí la posibilidad de continuar sosteniendo al régimen de Kabul.

De manera paralela, la URSS y Estados Unidos auspiciaban la negociación entre las partes afganas y mientras tanto practicaban la “simetría positiva”, es decir, que continuaron siendo mediadores y partes de la guerra interna afgana al suministrar a cada bando armas y equipamiento militar, situación que se mantuvo hasta la desintegración de la Unión Soviética en diciembre de 1991. Este acontecimiento precipitó el hundimiento del régimen afgano de Najibullah.

Podríamos concluir señalando que entre 1989 y 1992, cuando ya no había tropas soviéticas en el país, Afganistán continuó sufriendo una guerra civil entre muyahidines, apoyados por Estados Unidos y Pakistán, y el gobierno de Mohammed Najibullah, respaldado por la URSS. El gobierno pro soviético de este último continuó recibiendo la ayuda moscovita hasta el colapso soviético de 1991 y a falta de este sostén, Najibullah se ve obligado a dimitir y Washington, conseguido su propósito fundamental, que era la derrota soviética, abandona Afganistán a su suerte.

La caída del régimen de Najibullah permitió que afloraran de su peor manera todas las contradicciones reales que existían entre las principales facciones muyahidines. Kabul fue inmediatamente ocupada por la acción combinada de fuerzas tayikas, leales a Burhanuddin Rabbani³ y lideradas por el comandante Ahmad Shah Massoud, las que eran apoyadas por las tropas uzbekas dirigidas por el general Rashid Dostum, ambos "señores de la guerra" procedentes del norte. De esta manera la etnia dominante, la pastún, era desplazada del poder en Kabul por las minorías nacionales.

Por otra parte, el gobierno islámico provisional, proclamado bajo la presidencia interina de Rabbani, no consiguió obtener un consenso mayoritario de los líderes tribales, con lo que se produjo una mayor fricción entre los caudillos militares. Esta guerra civil propició entonces una reclasificación de las fuerzas políticas, no tanto sobre bases ideológicas, ya que todos los contendientes compartían una orientación islamista más o menos pronunciada y ninguno tenía un programa de gobierno coherente. Sus plataformas, de tipo étnicas y clientelares, se construían en torno a los intereses de los jefes regionales y sobre todo, de los caudillos militares.

3 El ex presidente de Afganistán y jefe del Consejo Superior para la Paz, Burhanuddin Rabbani, fue asesinado el 21 de septiembre de 2011 cuando intentaba negociar con el Talibán, comunicó la agencia Pajwak. Esta propia agencia denunció que hay rastro de servicios secretos extranjeros, en primer lugar de EEUU, en este nuevo crimen. Al respecto, el secretario de prensa del Partido Islámico de Afganistán, Harun Sargun, señaló: "...Aunque Rabbani fue una descolante personalidad, sus esfuerzos por conseguir la paz en Afganistán eran vanos, porque son los extranjeros los que atizan la guerra en el país. Mientras en Afganistán estén presentes las tropas ocupantes, no habrá paz..."



Mohamed Najibulá, ex presidente de Afganistán, a la izquierda, y su hermano, a la derecha, colgados en Kabul.

Más de una década de lucha armada contra el gobierno de Kabul, culminó con la caída violenta de y su brutal linchamiento en un poste del alumbrado público, acto que incluyó la castración.

En todo este tiempo prevaleció, por tanto, el lenguaje de las armas y el mismo Rabbani supeditó cualquier esfuerzo por detener el sectarismo y la polarización del país, así como la atención a las necesidades de una población muy maltratada por los excesos de las contiendas militares, a la defensa de su privilegiado estatus en Kabul, que era a su vez, ambicionado por todos los líderes.

Consecuencias de la guerra afgana en el espacio postsoviético

La URSS dejó de existir el 8 de diciembre de 1991, y para supuestamente hacer menos traumático todo el proceso de desmontaje soviético, el 21 de diciembre se reunieron en Alma Ata los líderes de 11 de las 15 repúblicas que habían integrado la URSS y se aprobó crear en el lugar de la Unión Soviética la Comunidad de Estados Independientes (CEI), que pretendió, sin mucho entusiasmo, ser el instrumento de desintegración soviético. Una suerte de mecanismo que se proponía liquidar la propiedad del multinacional Estado entre cada uno de sus herederos. Esta nueva entidad, liderada por Rusia, no fue capaz de tomar en cuenta cada particularidad, de ahí sus dificultades hasta hoy.

La desintegración de la URSS creó también serios problemas a la infraestructura defensiva de todos los nuevos países resultantes de esta catástrofe y en el caso de tres de ellos, ubicados en Asia Central, fronterizos con Afganistán y donde la salida de las tropas soviéticas, como se vio, lo único que hizo fue atizar la leña de la inestabilidad y el conflicto entre los señores de la guerra afganos fue mucho peor.

El problema para tayikos, uzbekos, y turkmenos, así como para los kirguises, consistió en que ni el patrimonio, ni la estructura, ni la infraestructura militar soviética estaban distribuidos de manera equitativa, lo mismo que la carrera hacia los altos puestos en las fuerzas armadas, que era privilegio cuasi exclusivo de rusos y europeos. Por ello al momento del derrumbe estos nuevos Estados centroasiáticos se encontraron con un déficit absoluto de cuadros militares, principalmente Kirguistán, Turkmenistán y Tayikistán, a pesar de que estaban ubicadas importantes unidades en su territorio.

Veamos el caso más crítico. Si el fracaso militar soviético en la "Guerra de Afganistán" tuvo una repercusión negativa de alcance extraordinario para toda la URSS, que significó la quiebra de la legitimidad interna del sistema y de su doctrina de seguridad, para la República Socialista Soviética de Tayikia, la derrota se tradujo de inmediato en la fractura de su institucionalidad y el inicio de un período caótico que no termina. El derrumbe de la URSS aquí condujo de inmediato a una guerra civil⁴ en el Tayikistán independiente, que se extendió por cinco años a causa de lo siguiente:

1. Era la república más pobre y desatendida de la URSS.
2. Tenía la población más "ortodoxamente" islamizada del país y por ende, la más sensibilizada con los problemas de su entorno.
3. Su población pertenece al mismo grupo etno-cultural persa que Irán y Afganistán.
4. Estaba sometida a la influencia directa de los muyahidines afganos⁵, que fomentaron el sentimiento islámico y les ayudaron a crear instituciones políticas de corte confesional (Partido del Renacimiento Islámico (IRP); Ejército Popular Democrático (DPT); el Frente Popular Tayiko (TFP); Rastojez (Renacimiento) y el grupo del Pamir Lale Badajshon), que de

4 La guerra civil en Tayikistán de 1992 a 1997, consistió en un enfrentamiento entre los comunistas y los "demócratas" islamistas. En realidad, implicó una serie de conflictos y colusiones de intereses entre grupos regionales: la región de Jodzhend (antes Leninabad), que estuvo asociada durante mucho tiempo con la de Kurgan-Tiube, se enfrentaba con las regiones de Garm y Pamir en el sur. Desde el acuerdo de paz de 1997 se ha establecido una distribución rigurosa de los puestos en la administración del Estado, diseñada para preservar el equilibrio inestable de la república, concediendo a cada región el acceso al poder y a los recursos económicos. Sin embargo, este equilibrio al parecer está desapareciendo debido a la monopolización del protagonismo por parte del presidente Rajmonov y su clan de la región de Jatlón.

5 Se ha podido establecer que el grupo islámico afgano **Hizb-I-Islami** encabezado por el Señor de la Guerra y combatiente anti soviético, **Gulbiddin Hekmatiar**, entrenaba en suelo afgano a los miembros de estos grupos y les proveía de parque, armamento y refugio en caso de necesidad y hasta 1997 mantuvieron en jaque a las unidades locales y de los ejércitos de la CEI que custodiaban dicha frontera.

inmediato se opusieron a las autoridades laicas heredadas del poder soviético.

5. Haber sido víctima de una serie de errores de la dirección soviética, que se agudizaron y prevalecieron durante la crisis del derrumbe.

Para poner fin a esta contienda Rusia se vio obligada a intervenir en calidad de mediador y de paso pedir una ayuda más efectiva a los ejércitos de la CEI, sobre todo en el caso de los vecinos centroasiáticos, pues se hizo necesario conjurar la amenaza que significaba esa contienda, de visos religiosos, en un país fronterizo y muy vinculado con un Afganistán donde la URSS, de la que habían formado parte todos ellos, acababa de sufrir un descalabro político-militar.

La aceptación a comprometerse más en la cooperación por parte de los Estados centroasiáticos se debió entonces a la comprensión del alto potencial de "afganización" que para la zona tenía dicho conflicto, que dejó unos 50 000 muertos, la mayoría de ellos entre la población civil, pero que fue una alerta sobre los peligros potenciales y reales que les eran comunes. Más tarde se ha podido conocer, que estas acciones de guerra en el espacio postsoviético formaron parte de un plan que se había articulado en Washington durante el gobierno de Reagan⁶ y que precisamente buscaba eso, extender la guerra a los territorios islámicos de la URSS para debilitarla.

En esta contienda se puso de manifiesto el alcance del contencioso entre los clanes y Rusia cometió el error de pretender ser mediador y parte, al favorecer a los de Kulyab y Leninabad, cercanos al presidente Rajmonov y a la antigua dirección del PCUS local, lo cual tuvo consecuencias negativas en la percepción de su rol en la región. Ello dio pie a que fuese cuestionada la política que desarrollaba Moscú en lo que denominan el "extranjero cercano"⁷, de evidentes visos coloniales, lo que sirvió de pretexto para facilitar el ingreso de otros actores foráneos, que fueron "invitados" como contraparte de Rusia en la "solución" de los crecientes conflictos que se suscitaban en esa década de los años 90, al final, la presencia de Occidente, solo ha servido para complejizar la conflictividad regional.

Otra consecuencia muy negativa para esta región en época posterior a la salida de la URSS de suelo afgano, está relacionada con la aparición de focos de fundamentalismo religioso, principalmente islámico, pero también de orientación cristiana, que han influido en la acción y orientación política de muchos grupos de poder y de oposición en todo el espacio postsoviético, sobre todo en Asia Central

6 Ver *La Victoria* de Peter Shveitser, observador participante de estos planes.

7 Hay estudiosos como Robert Fisk, que en la página 1174 de *La gran guerra por la civilización*, equiparan este concepto con el de la Doctrina Monroe norteamericana.

y el Cáucaso. En todos los casos es un fenómeno que llegó desde el exterior, y constituyó una amenaza adicional muy peligrosa en su interrelación con otras calamidades asociadas al derrumbe.

Muy peligroso resultó también el auge incontrolable de estructuras económicas criminales, igualmente alentadas desde el extranjero por la acción y la propaganda foránea, que llegó invitando a los lugareños a destruir cualquier vestigio del poder soviético, a privatizarlo todo, a la manera, claro está, de como se hizo en la URSS y a convertirse en un "ganador", sin importar cómo.

En estas estructuras económicas participaban al unísono los nuevos grupos de poder que se habían estructurado en Rusia, en forma de verdaderas mafias, y los concurrentes occidentales, asociados a las corporaciones transnacionales y a los servicios de inteligencia con lo que se fue configurando una situación tremendamente inestable de la que se beneficiaron fundamentalmente las corporaciones de Occidente, más refinadas en el arte de corromper y manipular que los "nuevos rusos", muy proclives a los actos violentos y a la extorsión.

Solo a partir del año 2007, cuando la cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghai, luego de la toma de conciencia por parte de China y Rusia de los peligros en la zona, y de identificar en la pobreza y la falta de oportunidades, las causas de esta inestabilidad peligrosa se puede asegurar que se ha diseñado un programa de desarrollo para toda la región, que incluye a Afganistán.

China y Rusia están colaborando con los países limítrofes a Afganistán y ya se empiezan a ver algunos resultados positivos y todos están conscientes de que es imprescindible asistir a ese país y darle la posibilidad de acceder al desarrollo mediante la creación de infraestructuras y las inversiones directas que le permitan explotar convenientemente sus recursos. Sin embargo, desde el año 2001 Afganistán es un país ocupado militarmente por Estados Unidos y sus aliados de la OTAN y la guerra continúa.

Conclusiones

La intervención en el conflicto interno afgano fue un colosal error de política exterior del gobierno soviético, que tuvo nefastas consecuencias para el país y repercutió en la deslegitimación sistemática que condujo a su derrumbe en 1991. Los soviéticos fueron arrastrados ingenuamente a la trampa afgana mediante una campaña perfectamente preparada por Kissinger y Brzezinski, quienes estaban muy interesados en darles a los soviéticos su propio Vietnam. Afganistán y en efecto, fue el Vietnam de la URSS.

La guerra en suelo afgano, en la que participaron in situ otros actores foráneos, no solo los soviéticos, condujo a el reforzamiento

de las relaciones caóticas entre los grupos en pugna en ese país y al surgimiento de entidades terroristas, creadas por la CIA, como Al-Qaeda y el Movimiento Talibán, quienes han desvirtuado con su fundamentalismo los nobles principios del Islam. Estos grupos comulgan, aunque no siempre estén conectados, con las posiciones más recalcitrantes de los sectores fundamentalistas judeo-cristianos de Occidente.

Como resultante de la aventura norteamericana en Afganistán ha quedado un país en ruinas y en medio de una colosal catástrofe humanitaria, un movimiento talibán beligerante, una organización como Al-Qaeda y un islam radical y terrorista operando a escala global y convencido, de que es muy difícil luchar contra sus métodos de ataque. El mundo es gracias a eso mucho más inseguro.

Bibliografía

- Allix, Stephane. "De la resistencia a la toma de Kabul, la historia secreta de los talibanes". En: *Le Monde Diplomatique*. N 15 p.22. Enero, 2005.
- Baltar Rodríguez, Enrique. *Afganistán y la geopolítica internacional. De la intervención soviética a la guerra contra el terrorismo*. México DF: Plaza y Valdes. 2003.
- Bergen, I Peter. *Guerra Santa, S. A. La Red Terrorista de Osama Bin Laden*. (traducción de J.J. Pérez Rodríguez) Barcelona: Grupo Editorial Random House Mondadori, S.L., 2002.
- Brzezinski, Zbigniew. *Game Plan: A Geostrategic Framework for the Conduct of the U.S.-Soviet Contest*. The Atlantic Monthly Press. Boston. 1986
- _____. *El Gran Fracaso*. Vergara. 1989.
- _____. *El Gran tablero mundial: La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Editorial Paidós. Barcelona. 1998.
- Filipov, A, V. *Historia contemporánea de Rusia 1945 hasta 2008*. Texto para docentes. Editorial Prosveschenie. Moscú. 2009 (en ruso)
- Фурман. Д. Е. *Постсоветский политический режим Казахстана*. Серия: Доклады Института Европы РАН. Издательство: Огни, 2004 г. ISBN: 5-9548-0018-9.
- Fúrman. D. E. *El régimen político en el Kazajstán postsoviético*. Serie: Informes del Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de Rusia (RAN). Editorial. Ogni. 2004.
- _____. *Россия-Средняя Азия. Том 1. Политика и ислам в конце XVIII-начале XX вв.* Москва. Издательство: Ленанд, 2011 г. ISBN: 978-5-9710-0337-3.
- _____. *Rusia y Asia Intermedia. Tomo 1. Política e Islam desde finales del siglo XVIII hasta inicios del siglo XX*. Moscú. Editorial Lenand. 2011.
- _____. *Россия - Средняя Азия. Том 2. Политика и ислам в XX - начале XXI вв.* Москва. Изво: Ленанд, 2011 г. ISBN: 978-5-9710-0329-8.
- _____. *Rusia y Asia Intermedia. Tomo 2. Política e Islam en el siglo XX e inicios del siglo XXI*. Moscú. Editorial Lenand. 2011.
- González Gómez, Roberto. *Estados Unidos. Doctrinas de la Guerra Fría 1947-1991*. Centro de Estudios Martianos. La Habana. 2003.
- Hertsgaard, M. *La sombra del águila. ¿por qué Estados Unidos suscita odios y pasiones en el mundo?* Editorial Paidós. Barcelona. 2002.

- Наматов, Нурлан. *Религиозный экстремизм в Центральной Азии*. Ташкент. 2010.
Namatov, Nurlán. *El extremismo religioso en Asia Central*. Tashkent. 2010.
<http://www.ca-c.org/datarus/namatov.shtml>
- Олимов, Музаффар. В. В. *Бартольд о национальном размежевании в Средней Азии*. Душанбе. 2009. Olimov, Muzaffar. V. V. *Bartold sobre la mezcla de las nacionalidades en Asia Central*. Dushanbe. 2009. http://www.ca-c.org/datarus/st_13_olimov.shtml
- Oliver Roy. *Pakistán y los talibanes*. <http://www.ceriscienciaspo.com/archive/octo00/artor.pdf>
- Rashid, Ahmed. *El mundo después del 11 de septiembre de 2001*. Editorial Península. Barcelona. 2002
- _____. *El Talibán, el Islam, el petróleo y el nuevo Gran Juego en Asia Central*. Editorial Península. Barcelona. 2004
- _____. *Descenso al caos*. Editorial Península. Barcelona. 2009.
- Solana, María del Carmen. "La crisis afgana, componentes y perspectivas". La Habana: Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía. 1992.
- _____. "Afganistán: el factor islámico". La Habana: Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía. 1992



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

13

INTERNATIONAL RESEARCH CENTER FOR DEVELOPMENT

*CENTRO DE ESTUDOS INTERNACIONAIS
PARA O DESENVOLVIMENTO*

*CENTRE D'ÉTUDES INTERNATIONALES
PAR LE DÉVELOPPEMENT*

*CENTRUM STUDIÓW MIĘDZYNARODOWYCH
NA RZECZ ROZWOJU*

국제 개발 연구소

Enviar correspondencia a:

**Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo - CEID
Av. Juan Bautista Alberdi 6043 8°
C1440AAL - Buenos Aires
Argentina**

**Telefax: (5411) 3535-5920
admin@ceid.edu.ar
www.ceid.edu.ar**
